

EL INSTITUTO NACIONAL DE SAN ISIDRO

Sus grandes reformas
Instalación del Medio-Pensionado
La Inspección Médico-Escolar

Biblioteca modelo y su famoso Museo

NO se libró el Instituto Nacional de San Isidro de las garras marxistas; sus locales deteriorados, su archivo saqueado y su cuadro de profesores perseguido con saña.

Había, pues, necesidad de repararlo todo y de acometer obras que respondiesen en un todo a las mayores exigencias de la Pedagogía y de la Higiene. Al frente de aquel centro docente se puso en 1939 al infatigable Catedrático don José Rogerio Sánchez, dinamismo y acierto, al secundar los deseos del que fué Profesor de Geografía e Historia del Instituto de San Isidro, hoy actual Ministro de Educación Nacional, don José Ibáñez Martín.

¡Cómo podrán olvidar el glorioso origen de este Instituto! Por lo tanto, había que realizar el máximo esfuerzo para que en sus aulas recoja el anhelo de nuestro Caudillo en pro de la enseñanza de los jóvenes.

Nada menos que de los antiguos estudios de la Villa arranca su origen: estaban regentados por el Maestro López de Hoyos, y más tarde fueron refundidos en el Colegio de la Compañía de Jesús, fundado en el año 1560 por San Francisco de Borja, con la aportación de doña Leonor de Mascareñas. La emperatriz doña María de Austria, hermana de Felipe II, fundó después el Colegio Imperial, con lo que quedó transformado el Colegio primitivo y, por último, Felipe IV creó los Estudios Reales de San Isidro.

Nombre y fama de este Colegio se extendieron por España y el extranjero; parece probable que el insigne autor del *Quijote*, don Miguel de Cervantes, se formara en los primitivos estudios de López de Hoyos.

Maestros ilustres en su Instituto han sido el P. Nieremberg, Raimundo de Miguel y Navarro y Ledesma; y entre sus últimos Directores figuraron don Manuel Zabala, don Miguel Aguayo y don Enrique Barrigón.

Obras realizadas y en realización

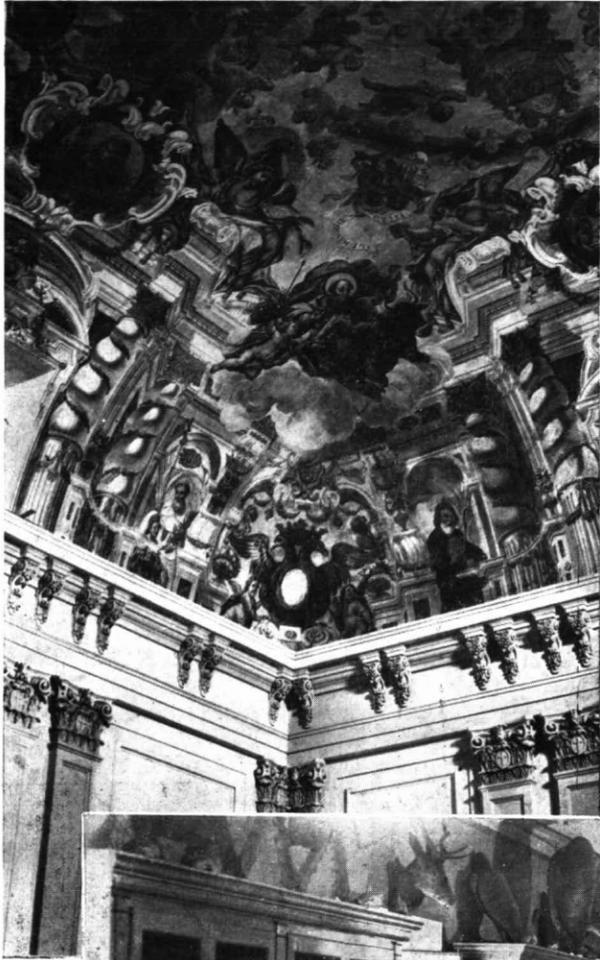
Terminada nuestra gloriosa Cruzada de liberación, se han emprendido importantes obras de reforma y habilitación de locales. Al dejar el Instituto solamente para alumnos, los matriculados en él sufrieron un notable descenso; por otra parte, los locales que ocupa la Escuela de Arquitectura pasaron al Centro de Enseñanza Media.

Todo ello ha permitido el traslado de la Dirección y de la Secretaría al piso principal, donde hoy se encuentran cómoda y bellamente instalados, sin lujo, pero bien amuebladas. La Biblioteca, el comedor y las aulas están montadas conforme a los mayores adelantos pedagógicos e higiénicos.

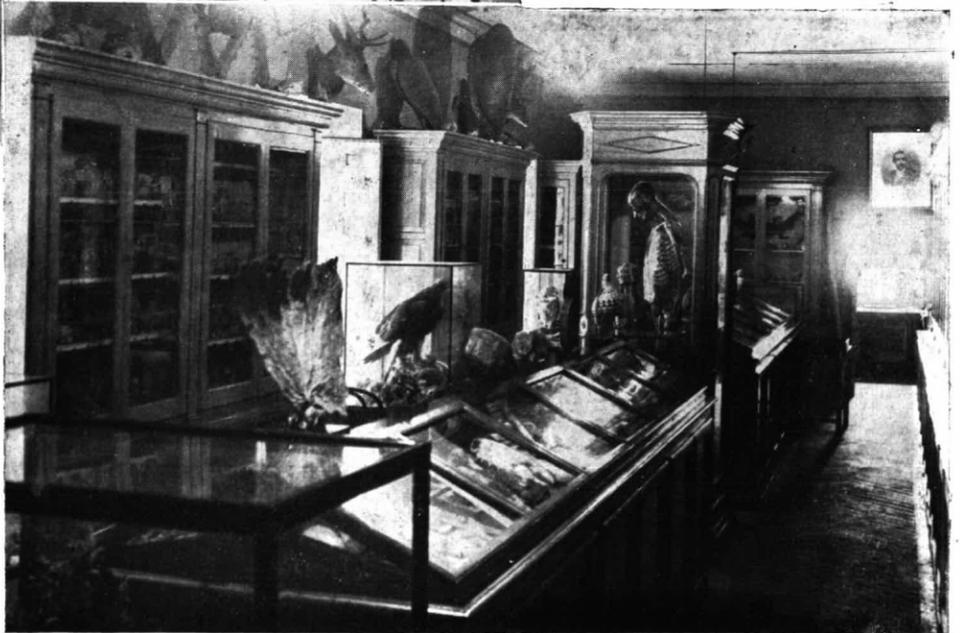
La capilla, obra perteneciente a la primitiva fábrica del edificio, situada, según documentos de la época, «en el patio de Estudios del Colegio Imperial», y cuya posesión originó curiosos pleitos entre el Colegio y la Congregación de Nuestra Señora de la Concepción, se encuentra en la actualidad casi restaurada, y para ello se ha respetado escrupulosamente el estilo general del edificio.

El techo de la capilla, primitivamente decorado con un fresco de Juan Bautista Santolus, al reconstruirse más tarde fué pintado por Juan Delgado en 1725. El fresco que nos ocupa es de considerable mérito, y muestra aún, no obstante la diferencia de épocas, influencia del estilo decorativo de Luca Giordano.

En curso de realización están las obras de las nuevas aulas, del



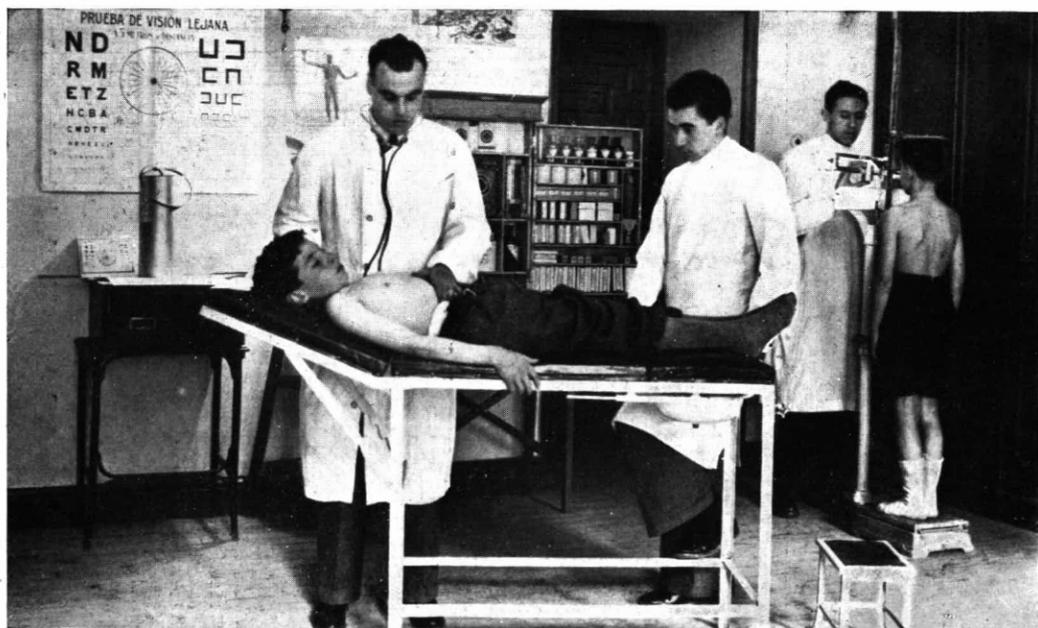
Bellísimo trozo del Paraninfo del Colegio Imperial, hoy capilla de San Isidro.



Vitrina del Museo de Historia Natural con notables ejemplares.



Magnifico salón de lectura de la Biblioteca, que hoy cuenta con 12.000 volúmenes.



Obtención de datos para la ficha escolar en la sala de inspección médica.

salón de actos, nuevo y espacioso comedor, y sala de conferencias. El ritmo en todo ello es lo rápido que permiten las actuales circunstancias; una vez que la Escuela de Arquitectura se traslade a la Ciudad Universitaria, las obras en los locales del Instituto de San Isidro alcanzarán un ritmo más acelerado y amplio, y podrán definitivamente instalarse los gabinetes de Física y Química, cuyo riquísimo y variado material se encuentra hoy en los claustros del piso principal.

Enseñanzas prácticas y su hermosa Biblioteca

Las apremiantes circunstancias han impedido reanudar las permanencias características en este Instituto e impuestas ya con carácter general por el actual Ministro de Educación Nacional. Sin embargo, los mediopensionistas cuentan sin interrupción con la sala de estudio.

Funciona con grandes resultados la enseñanza artística en las clases de dibujo modelado y grabado, con las visitas a talleres, edificios artísticos y museos. Las Escuelas primarias preparatorias han recobrado ya su antiguo desarrollo. Se han realizado excursiones a El Escorial, Toledo y Alcalá.

Todas las tareas de ampliación de cultura se realizan bajo la dirección del Profesorado. Entre los trabajos escolares merece especial mención una colección de autobiografías, compuestas, ilustradas y encuadernadas por alumnos.

Aún no hace el año que se iniciaron las tareas de organización de la Biblioteca, y ya, de los 12.000 volúmenes que posee, son catalogadas más de seis mil obras. Acuden un promedio mensual de 1.000 lectores, entre los que se cuentan alumnos del Bachillerato, de las Escuelas Preparatorias y de Artes y Oficios. Funciona el servicio de Préstamo de libros y se facilitan los textos a los alumnos necesitados y, en algunos casos, obras de consulta y pasatiempo.

Una rigurosa observación ha hecho ver al personal facultativo

que las obras y los autores preferidos por los jóvenes lectores no son precisamente las que se creen. Requieren libros de estudio, ampliación y entretenimiento. Los que tratan de Nacionalsindicalismo. En cambio, las novelas policíacas y las obras de Julio Verne no son, ni mucho menos, las que solicitan los lectores de la amplia y hermosa Biblioteca de San Isidro.

Inspección Médico-Escolar.—La ficha, propiedad del Instituto de San Isidro

Hubo que vencer grandes dificultades para establecer estos servicios, sobre todo económicas. Gracias a la entusiasta cooperación prestada por la Dirección y el Claustro de Profesores, comenzaron a funcionar en los primeros días del mes de enero de 1941.

En la inspección médico-escolar tiene suma importancia conseguir un modelo de ficha, que se adaptan lo más posible a la edad y condiciones de los alumnos de Enseñanza Media. Y esto lo han obtenido los médicos de San Isidro, que han llegado a una, que es propiedad del Instituto. Consta de cuatro caras: en la primera, después de la filiación del alumno, se toman aquellos antecedentes familiares y personales de interés, para formar un cabal concepto sobre su estado constitucional y sanitario y se consignan en los datos médico-pedagógicos convenientes. En la segunda se hacen constar primeramente los datos sociales, que dan una idea del régimen de vida extraescolar; en la tercera figuran los resultados de la exploración clínica del alumno por aparatos, y por último, en la cuarta hoja se describe la ficha antropométrica que tanto puede contribuir a la perfección de la raza

Cuando el resultado del examen de algún alumno denuncia en éste anormalidad de visión, audición o de cualquier órgano de su economía, se advierte a su familia, para lograr la corrección debida, mediante tratamiento por los especialistas del Dispensario Médico-Escolar que se han prestado a esta generosa cooperación, al requerimiento de la Dirección del Instituto de San Isidro.

Si el alumno presenta algún defecto, que puede dificultar su labor escolar, se pasa nota al Profesor Secretario del Instituto y éste lo comunica al Jefe de Estudios y Profesores del niño, para que se le facilite el sitio más favorable a la audición o visión con el menor esfuerzo.

Para la inspección médico-escolar posee el Instituto de San Isidro un gabinete completo, admirablemente instalado en una habitación soleada y bañada de luz.

Material científico de sus gabinetes

Desea el Director del Instituto, señor Rogerio Sánchez, formar un Museo con cuanto encierran los gabinetes de Física y Química de San Isidro, en los que se acumularon los de los Estudios de la Villa Academia de Matemáticas de Felipe II, Colegio Imperial y Reales Estudios de San Isidro. Hay que añadir las donaciones hechas con magnificencia por sus protectores, entre los que se cuentan el Consejo de la Villa, Reyes Católicos, Felipe II, la Emperatriz doña María, Felipe IV, Carlos III y sabios Maestros que pasaron por sus aulas.

Coleccionados la mayor parte de los instrumentos, se inauguró con ellos una improvisada Exposición, que obtuvo un éxito de Prensa y público. Algunos proceden del Colegio Imperial, en el que figuró como primer Profesor de Ciencias Naturales el sabio Maestro madrileño P. Juan E. Nieremberg, ilustre escritor ascético.

Vamos a citar algunos aparatos curiosos de los que figuran en los gabinetes: una ballestilla o báculo astronómico de Jacobo, muy usada en la antigüedad, debido a Gemma Frisio y de gran utilidad para pilotos de altura. Un astrolabio grande de madera, maravillosamente labrado en Madrid en 1630 por el astrónomo Corneli, Profesor de la Universidad de Lovaina. Un microscopio compuesto, muy original y primitivo, con tubo torneado en madera; el central es de cartón forrado por piel de serpiente blanca y negra y con varios accesorios y preparaciones sobre soportes de madera y marfil. En

la colección de Nachet existe uno, atribuído a Mars-halls, construído en 1740, muy parecido a este bello ejemplar. No podemos seguir la relación de los gabinetes completísimos de Física y Química de San Isidro.

Asociación de Antiguos Alumnos

La disciplina que siempre se ha observado en los escolares del Instituto de San Isidro, no ha menguado jamás la cordialidad de relaciones entre Profesores y alumnos. Conservan éstos un cariñoso afecto a sus Maestros. No hace muchos días, alumnos del S. E. U. y Frente de Juventudes, en prueba de su sincero reconocimiento a su Director con motivo de la fiesta onomástica, le ofrecieron una artística imagen de la Virgen del Pilar, poniendo en su oferta una espontaneidad y sencillez encantadoras.

A raíz de la celebración de algunos actos se pensó en la oportunidad de convocar a los antiguos alumnos para que, en unión de cuantas personas cooperaron a los fines educadores, se constituya la Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de San Isidro. El 13 de diciembre último se celebró una reunión, en la que se estudiaron los Estatutos de la entidad, que ya cuenta con la aprobación legal.